

**51. Jésed de Nétsaj.** Regencia en el Zodíaco: **3<sup>er</sup> quinario de Sagitario** (Desde 10.00 al 14.59). **21° Tauro** (Desde 20.00 al 20.59), **3° Leo, 15° Libra, 27° Sagitario, 9° Piscis.**

Calendario judío (solilunar): 11 al 15 de Kislev (en 2009, del 28 de noviembre al 2 de diciembre)

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 3 al 7 de diciembre.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 17.00 h a 17.30 h (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Hajash (Moshé Cordovéro); He/Je/Shi (Abulafia, vocal natural de cada letra). Valor numérico: 313.

Ángel portador del Nombre: הַחַשְׁיָהּ, Hajashiah. Valor numérico: 328.

(Salmos 104:31) (Tradiciones judía y hermética)

31 יְהִי כְבוֹד יְהוָה לְעוֹלָם יִשְׂמַח יְהוָה בְּמַעֲשָׂיו:

bemaasáv Adonái ysmáj / leolám Adonái jebód Yehí  
en-sus-obras YHVH alégrese; para-siempre YHVH la-gloria-de Sea

Significado: La tradición afirma que la luz de este Nombre, así como de su Ángel, eleva el alma a la contemplación de las cosas divinas y al descubrimiento de los secretos de la sabiduría.

Jésed de Nétsaj expresa el principio de la Victoria o Eternidad (autoafirmación) expresada mediante la Luz de Jésed (la luz de misericordia o del bien del primer día de la Creación). Jésed también recibe el nombre de Guedolá, Grandeza. El título “grandeza” alude a un estado de conciencia expandida (Mojín deGadlut, en arameo) frente al estado habitual de conciencia pequeña, limitada (Mojín deKadnut). Es la conciencia del primer día de la Creación, en el que Elohim vió la Luz que era Tov, que era buena. Nétsaj, por otra parte, corresponde al cuarto día en el que son creadas las Luminarias, es decir, las fuentes de manifestación concreta de la Luz. Está escrito: Proverbios 20:27: “Ner YHVH nishmat adam. Lámpara de YHVH es el alma del hombre”. O sea, el alma es una luminaria para la Luz de Dios. Actualizarlo, hacer que esa Luz Divina que inflama el alma, brille a través de la oscuridad de nuestras vidas, es el trabajo de este Nombre). La Victoria de la Luz es la Luz que brilla en la Oscuridad.

Porque la tradición dice que esta Luz del primer día era tan fuerte, que Dios la disminuyó a una séptima parte (la distancia de Máljut a Jésed, siendo Maljut la séptima sefirá desde Jésed) y la reservó para los tsadiquim en el Mundo Futuro. Es decir, la Luz es ocultada (o apantallada) en Maljút para el Tikún y el mérito.

El valor numérico del Nombre הַחַשְׁיָהּ es 328, igual que jósej = חַשְׁךְ, que significa oscuridad, como en el segundo versículo del Génesis. La palabra Mundo, עוֹלָם, Olam (primera parte del versículo), tiene la misma raíz עֲלַם que Alam, que significa ocultación.

El primer secreto o misterio es el de la ocultación de la Presencia Divina. Es necesario quitar a la palabra oscuridad todas sus connotaciones éticas malignas. Sin oscuridad no hay creación; sin oscuridad no hay libre albedrío. La oscuridad es la fuerza negativa (o deseo de recibir) mientras que la luz es la fuerza positiva (o deseo de dar). La raíz del mal no está en el deseo de recibir en sí, sino en el deseo egoísta de recibir, es decir, en el deseo de recibir sólo para mí. Esto implica una (aparente) desconexión en la conciencia con nuestra raíz divina, lo que lleva a la creencia en nuestra existencia como seres independientes.

Dios se oculta para crear y se manifiesta al mismo tiempo en la creación: La manifestación trascendente de la Divinidad es la llamada Gloria de Dios (el Kebod YHVH del que habla el Salmo). Su manifestación inmanente es la Obra de la Creación (Asiah = עֲשִׂיהָ = 385 = שְׂכִינָה = Shejinah/Presencia Divina). Puesto que la Obra de la Creación es la acción de la Energía (el principio Yin en acción) es la fuente del gozo para el principio trascendente Yang de la Conciencia (alégrese YHVH en sus obras).

La oscuridad es relativa a nosotros. En la Divinidad no hay opuestos. Dice así el Bahir (siglo XII):

“1. Rabí Nehuniah ben HaKanán dijo:

Un versículo (*Job* 37,21) afirma: “Y ahora no se veía la luz, hay un resplandor (*Bahir*) en los cielos... [rodeando a Dios en terrible majestad]”.

Sin embargo otro versículo (*Salmos* 18,12), afirma: “Hizo de la oscuridad un lugar para ocultarse”. También está escrito (*Salmos* 97,2): “Nubes y penumbra le rodean”. Esto es una aparente contradicción.

Un tercer versículo llega para reconciliar a los otros dos. Está escrito (*Salmos* 139,12): “incluso la oscuridad no es oscura para Ti. La noche brilla como el día –la luz y la oscuridad son lo mismo.””

Por otra parte, el valor numérico del Nombre **שׁוּׁן** es 313. Si permitimos una unidad más para el Kolel<sup>1</sup> (313 + 1) nos da el valor numérico de Metatrón y Shadai (314). Metatrón es el arquetipo del Hombre Celeste, el ser humano elevado a su rango de Chispa de Luz Divina. Esencialmente es la visión del “Hombre en el Trono sobre la Carroza” del profeta Ezequiel (Cap. I), descrita como la visión de la apariencia de la semejanza del Kebod YHVH (la Gloria de Dios).

Arquetípicamente esta visión corresponde al sendero Tiféret – Jojmá (letra **ן**, carta del Emperador, primera letra del Nombre **הוּׁשׁוּׁן**). **ן** (segunda letra del Nombre) es la carta de la Carroza (la merkavá que sustenta el Trono) y **שׁ** es la carta del Juicio (La llamada y despertar al Espíritu, que implica purificación, la acción del fuego).

Por otra parte, **שׁוּׁן** es la raíz de Oscuridad (**שׁוּׁן**, como hemos visto) y también de Silencio. Recorrer este sendero Tiféret - Jojmá de la letra **ן** implica un desvestimiento o un anonadamiento. Dice el Séfer Yetsirá a propósito de este sendero: “El Sendero Decimoquinto es la Inteligencia Constituyente, así llamada porque constituye la sustancia de la creación en puras tinieblas, y los hombres han hablado de estas contemplaciones; es aquella oscuridad de la que se habla en las Escrituras, Job XXXVIII. 9.: “y las densas tinieblas por pañales”.

Otra forma de verlo: **הוּׁשׁוּׁן** (Kebod YHVH) = 58 = **נׁגׁוּׁן**, Nógah<sup>2</sup> (luz, resplandor, claridad, brillo; también Venus y el palacio briático correspondiente a Nétsaj, una de cuyas traducciones es Eternidad, como LeOlam en el versículo del Salmo, indicando la Eternidad de los Arquetipos Divinos). Estamos hablando del palacio de Nétsaj de Briáh que se manifiesta como Jojmá en el mundo de Yetsirá. Es, por tanto, la Sabiduría que trasciende, pero que es el origen arquetípico de todas las formas.

Podemos entonces buscar por una parte la experiencia de nuestra Chispa Divina en el silencio de la meditación y contemplación profundas, y por otra la experiencia de la Presencia Divina en todas las cosas.

Estamos aquí para aprender. El sendero Nétsaj – Jésed es la Rueda de la Fortuna, la Rueda de la Vida. Hajashiah nos ayuda a aprender las lecciones de la vida. Nos permite encontrar a Dios en cualquier cosa que hagamos o vivamos, dándole así un sentido divino y próspero a nuestra vida. Nos permite trascender nuestro deseo de recibir egoico (autoaferramiento) que nos ata a la rueda de la ignorancia.

La tradición dice que este ángel porta la esencia llamada Medicina Universal o Piedra Filosofal. La Medicina Universal es la Luz. Y la naturaleza de la Luz es Dar. Hajashiah nos ayuda a transmutar el deseo de recibir sólo para nosotros en deseo de dar mediante el compartir. Esto es curación: **הוּׁשׁוּׁן** significa revivir. El agente curativo es la **שׁ**, Shin, el fuego del espíritu que sólo quema nuestros apegos, liberando las Chispas de Luz ocultas. Hajashiah va a las causas, no a los síntomas o consecuencias. Si analizamos cualquier acto nuestro cuyas consecuencias han sido negativas (causando dolor a otros o a nosotros mismos), veremos que en su raíz está el deseo egoico (recibir sólo para nosotros). Es necesario retornar (y retornar es el verdadero significado de la palabra Teshubáh, arrepentimiento) y transmutar en origen ese deseo para sí mediante la Luz (es decir, redirigirlo en deseo de dar). De ese modo transmutamos nuestro lado oscuro.

Esa transmutación de energía es a la vez redención, porque lo que hacemos es liberar la chispa de luz oculta en la materia. Entre los dones que confiere el ángel está la revelación de los secretos de la naturaleza, que es otra expresión de la misma idea: mostrar la luz inmanente, liberar la chispa de luz.

Este ángel de la verdad, de la ciencia abstracta del espíritu, libera de la charlatanería, de la palabra que no brota de la sabiduría, y nos protege de falsos maestros y mesías.

Trabajos: Programa Teshubáh (en meditación volver a todas las experiencias de las que nos queramos arrepentir y transmutar el deseo como se ha explicado antes. Es volver a pasar la película de mi vida y reprocesarla. ¡Podemos cambiar el pasado!).

Trabajos de curación mediante la Luz.

Asumir la Deidad Interior: ver lo Divino en todas las cosas, ver todas las cosas a través de los ojos de Dios. Puede usarse el versículo de Salmos como mantra, tanto para lo anterior como para alcanzar estados de contemplación profunda y escuchar la voz del silencio.



<sup>1</sup> Esta es una operación permitida en guematria que consiste en añadir una unidad más por la palabra completa.

<sup>2</sup> En el Nombre anterior ,50, utilizábamos esta misma palabra con Vav, es decir, la “o” era jolam malé.